Zapatero, Obama y los pequeños empresarios y autónomos

Autor Antonio Pavón Ortiz
viernes, 20 de marzo de 2009

Amigos lectores, si el equipo económico del gobierno de mi país, el ministro de Economía, -por ahora Solbes, aunque sin ideas y cansado de servir al estado-, y nuestro presidente Zapatero no lideran la ayuda a la pequeña empresa y a los autónomos como ha hecho la gran esperanza negra, Obama, con sus conciudadanos pequeños empresarios, estamos listos.
No sé si saben que el presidente Barack Obama liberó el lunes miles de millones de dólares para ayudar a las pequeñas empresas con la esperanza de que mejore la oferta de crédito. Obama elogió a la pequeña empresa que, con frecuencia, se pasa por alto en la ola de rescates multimillonarios de grandes empresas. El plan del presidente americano contempla una inversión de miles de millones de dólares americanos. Permitirá a su vez a los bancos seguir dando préstamos a la pequeña empresa para que invierta, pague sus deudas y sobreviva a la crisis. Dijo Obama: “Ustedes se merecen una oportunidad. El país necesita que ustedes tengan una oportunidad.” El esfuerzo del Presidente americano es fundamental para ayudar a que la economía salga de la crisis. Los pequeños negocios han creado casi el 70 por ciento de los nuevos empleos en la última década y a medida que sus líneas de crédito se esfuman también ha desaparecido su capacidad para prosperar o sobrevivir. Creo, sin ser un gran conocedor de la economía empresarial española, que en nuestro país las cifras de empleo de estos heroicos y pequeños empresarios que se merecen la atención de la parte del gobierno que dice defender la economía, propicia que ellos deben ser los destinatarios de las ayudas. Pero en España tenemos un plus de deficiencia añadido a esta situación de crisis: la falta de unidad del mercado español a causa de las competencias cedidas a las autonomías y que cada una tira para solucionar sus propios intereses sin una guía única y común como pasa en USA. En definitiva, mercado único. En España se han entregado cientos de miles de millones euros del contribuyente para rescatar a gigantes financieros que tomaron decisiones desafortunadas, mientras muchos otros que no se equivocaron han tenido que pagar el precio, sobre todo la pequeña empresa y los autónomos. Zapatero dice que apoya a los pequeños empresarios y autónomos. Dice además que con él a la cabeza cuenta con todo su gobierno, para ello debe liderar no sólo con medidas sino con grandes decisiones que real y efectivamente vayan en el camino de rescatar a esa parte importantísima del tejido social de la actual -y parece que larga- crisis. Para qué queremos que opine de la crisis española algún Premio Nobel. Eso realmente sirve de poco, quizás sólo sea para dar unas noticias patricias y para destacar el progresismo del conferenciante. Hemos de tener los pies en la tierra, en la economía real, en las colas del paro. Sin duda no hay que ser premio Nobel de economía para afirmar con rotundidad que las pequeñas empresas y autónomos son el corazón de la economía española y sin ellas no saldremos de la crisis que asfixia a la ciudadanía. Obama se comprometió a detener la ayuda a AIG, el gigante de seguros que ha recibido miles de millones del gobierno federal y que planea entregar $165 millones en bonificaciones a algunos empleados. La revelación del pago de esas bonificaciones en una empresa que ha recibido $170,000 millones en ayuda federal ha provocado disgustos. Zapatero y Solbes, tomad nota de ello y que no os tiemble el pulso al tomar medidas en esa dirección, el pueblo y el ciudadano os lo agradecerá. Y puestos, ya sé que no podéis hacer nada y tenéis las manos atadas, pero es conveniente dar ejemplo de austeridad y nobleza para, si podéis, frenar algo el despilfarro traducido en coches oficiales, chóferes y guardaespaldas en las autonomías y en el gobierno central, pues si no estoy mal informado sólo en coches oficiales tenemos 2300. Sí, 2300, más que ningún país del mundo mundial. Somos los primeros en eso y en el número de parados. Qué vergüenza, si Larra levantara la cabeza, sin duda se volvería rápido a la tumba al ver estas tropelías permitidas por el gobierno de mi país. El Presidente americano Obama ordenó al secretario del Tesoro, Timothy Geithner, que busque cualquier medio jurídico posible para que no se paguen las bonificaciones. Robert Gibbs, portavoz de la Casa Blanca, dijo que después el gobierno podría modificar los términos de un préstamo de $30,000 millones pendiente para AIG con el fin de proteger a los contribuyentes. Si lo que practica Obama se define como nuevo liberalismo o socialdemocracia, cómo podríamos definir la política económica de Solbes y Zapatero: “laissez faire” o pasotismo y a lo que salga……….....…………………….....……… …QUÉ PAÍS.